

Escuela: CENS N° 74 Juan Vucetich.

Docente: Prof. Mabel Molina – Prof. Carolina Castro – Mónica Álvarez.

Segundo año 1° - 2° - 3° división - Educación de Adultos – Nivel Secundario.

Turno: Nocturno

Espacio Curricular: Filosofía y Psicología.

**Propuesta: “Los Sofistas: Sócrates – Platón – Aristóteles“.**

Contenido:

- Características del pensamiento de tres grandes filósofos de la historia.
- Aportes a la humanidad.



**¡Hola! Bienvenidos a una nueva clase!**

Vamos por la guía 4 en este nuevo contexto que nos toca! Nunca nos hubiéramos imaginado este 2020 así! Pero bueno, la realidad nos obliga a ser flexibles a superar la resistencia inicial a lo nuevo y muy diferente a lo que estábamos acostumbrados, a lo que sabíamos, nos exige un re aprender....

***No se puede hacer lo justo si no se lo conoce, pero también es imposible dejar de hacer lo justo una vez que se lo conoce.***

***Sócrates***

**Fecha: .../.../... Tema: Características del pensamiento de tres grandes filósofos de la historia**

**Actividades:**

**1- Conversamos**

Nos gustaría arrancar con un diálogo, aunque sea escrito, que te invita a reflexionar y nos cuentas:

- ✚ ¿Cómo estás viviendo esta cuarentena?
- ✚ ¿Cómo te sentís? ¿Qué cosas cambiaron en tu cotidianeidad?
- ✚ ¿Qué aprendizaje piensas te está dejando?

2- Lee atentamente el siguiente texto:

**Los Sofistas**

El pensamiento de los sofistas nació a partir de la Democracia de **Atenas**. Esta Democracia era de tipo asamblearia en la cual se reunían todos los ciudadanos que querían para hablar y decidir lo que había que hacer.

En ese momento apareció el **Filósofo profesional** que era el que se encargaba de enseñar **Oratoria** ya que se le daba mucha importancia.

La palabra **sophistes** significaba **maestro en sabiduría**. Como tales se presentaban estos personajes que andaban de lugar en lugar, participaban en la política y cobraban por sus lecciones. Sabían o simulaban saber de todo: astronomía, geometría, aritmética, fonética, música, pintura. Pero **su ciencia no buscaba la verdad sino la apariencia de saber porque ésta reviste de autoridad**. Enseñaban la **areté** requerida para estar a la altura de las nuevas circunstancias sociales y políticas (recordemos que la palabra *areté*, traducida generalmente por virtud, no tenía entonces las connotaciones morales que nuestra palabra virtud tiene; era más "lo que es propio de", o la capacidad para hacer algo bien -como en castellano "ser un virtuoso" del piano, por ejemplo-).

El filósofo **Protágoras** decía: La primera exigencia de esa *areté* era el dominio de las palabras para ser capaz de persuadir a otros. "Poder convertir en sólidos y fuertes los argumentos más débiles".

El filósofo **Gorgias** decía: con las palabras se puede envenenar y embelesar. Se trata, pues, de adquirir el dominio de razonamientos engañosos. El arte de la persuasión no está al servicio de la verdad sino de los intereses del que habla. Llamaban a ese arte "conducción de almas".

El filósofo Platón, dirá más tarde que era "captura" de almas. No eran, pues, propiamente filósofos pero tenían en común una actitud que sí puede llamarse filosófica: el **escepticismo** y **relativismo**. No creían que el ser humano fuese capaz de conocer una verdad válida para todos especialmente en el ámbito de las **convenciones** (*nomos*), pero llegaban a dudar, incluso, de que pudiera lograrlo en el terreno de la **naturaleza** (*phýsis*). Cada quien tiene "su" verdad.

### ¿Quién fue Sócrates?

Si hay un hombre que ejemplifica el significado de la filosofía, ese es Sócrates. Elegido por el Oráculo de Delfos como el hombre más sabio de Grecia, la fama del pensador ateniense no tiene parangón en el mundo filosófico, siendo, probablemente, una de las figuras más veneradas y respetadas de la cultura universal. Los logros de los que vinieron después de él son muy dignos de mención, sin duda alguna, pero sin su existencia es muy posible que la cadena del pensamiento se hubiera roto o, quién sabe, nunca haber existido. El mundo de la filosofía no puede entenderse sin la vida y la obra de este sabio griego.

Sócrates supuso un punto de inflexión en el pensamiento. Fue el maestro de Platón, entre otros, y ha tenido una enorme importancia en la historia del pensamiento. Conocerlo no es fácil, ya que nunca dejó nada por escrito.

**Sócrates nació y vivió en Atenas, en el siglo V a. C. (470-399), época de mayor esplendor de la polis**, en aquel momento centro cultural e intelectual donde se definieron algunas de las ideas que son hoy las piedras angulares de la cultura occidental. Su vida fue filosofar y enseñar. Allí abrió los ojos por primera vez, dentro de una familia de clase media formada por su padre, Sofronisco, cantero y escultor de profesión, y su madre, Fainarate, comadrona. Ambos aportarían, a su manera, influencias para la vida futura de su hijo. **Enfocó su curiosidad intelectual en el ser humano y en su capacidad de conocer la verdad.** Contemporáneo de los sofistas, muchos creyeron que era un sofista más, pero era exactamente lo contrario. Nunca intervino en la política. No pronunciaba discursos. No escribió nada. Según él, nunca fue maestro de nadie. Simplemente **se dedicaba a conversar con quien quería conversar** con él; creía que la sabiduría se adquiere en el intercambio vivo de la conversación, haciéndose preguntas y buscando juntos respuestas. Así y sólo así enseñó a pensar, a buscar la verdad y a saber que es posible alcanzarla. A diferencia de los sofistas, no cobraba por sus enseñanzas. "Esta labor fue para la inteligencia humana de una importancia tan considerable, que uno no se extraña al ver a Sócrates dedicarse a ella como cumpliendo un mandato recibido del cielo. Se echaba de ver en él, no solamente un alto poder de contemplación filosófica (Aulo Gelio y Platón cuentan de él que a veces pasaba días y noches inmóvil absorto en la meditación), sino también, como él mismo lo decía, algo de 'demoníaco' o de inspirado, un fervor alado, un vigor libre y mesurado, y aun quizás a veces, un instinto interior y superior que parecen revelar una cierta asistencia extraordinaria..."(Jacques Maritain, *Introducción a la Filosofía*, Buenos Aires: Club de Lectores, p. 51).

Sócrates creía firmemente que la maldad no es otra cosa que el desconocimiento de la verdad, por lo que la necesidad de alcanzarla es algo extremadamente importante no ya para uno mismo, sino para la sociedad en general. Si todos «supieran», el mundo podría convertirse en un lugar mejor para vivir.

Como los sofistas, **hablaba sobre la areté**, pero mientras los sofistas decían que no podemos conocer nada Sócrates **enseñaba que la areté era conocimiento**, e incluso tenía que ver un tipo de conocimientos que todos/as poseemos ya siempre, aunque quizás lo hemos olvidado. Si el zapatero quería ser buen zapatero (tener la *areté* del zapatero) debía conocer primero qué es un zapato, para qué se usa, cuál es su fin, el propósito que tiene el hombre cuando lo usa; conocido esto, hay que pensar qué forma debe tener el zapato y de qué materiales debe estar hecho; conocido esto, hay que pensar cuál es el mejor método de fabricarlo, qué habilidades hay que desarrollar para hacerlo bien. Cuando se tienen todos estos conocimientos y se han conseguido las habilidades requeridas, se tiene la *areté* del zapatero. Hoy decimos que tal persona "entiende de zapatería" o "entiende de electricidad" y lo que está en nuestras mentes es lo que estaba en la de Sócrates cuando enseñaba que la *areté* era conocimiento.

Con el ejemplo de los oficios útiles y cotidianos (en el diálogo Gorgias de Platón se dice que Sócrates "siempre está hablando de zapateros, bataneros, cocineros y médicos") enseñaba que la *areté* de cualquier actividad o posición comienza por **conocer su fin**, su **propósito**.

Ahora bien, si se trata de la *areté* de todo hombre –de la que pretendían ser maestros los sofistas– **Sócrates insistía que había que comenzar por el conocimiento del fin o propósito del hombre** –no como general o político o panadero– sino simplemente como hombre, e invitaba a los que conversaban con él a pensar juntos cuál es el objeto del ser humano.

Sócrates no contestó él mismo a esa pregunta, pero su gran mérito estriba en haber hecho que los hombres se la hicieran y en motivarlos a tratar de responderla en la creencia de que era posible darle respuesta. Platón no sólo escribió las enseñanzas de su maestro sino las hizo avanzar por cuenta propia.

Tan convencido estaba Sócrates de que la *areté* era conocimiento que le parecía evidente que **si los hombres llegaban a entender qué era el bien o lo justo escogerían el bien y lo justo**. Esto es lo que se conoce como **intelectualismo moral**. Nadie escogería conscientemente el mal. Los que escogen el mal lo hacen por ignorancia. Si un panadero hace mal pan es porque no sabe hacer pan y no porque quiere hacer mal pan.

## El método para alcanzar la verdad

A Sócrates le preocupaba la ligereza con que se usaban las palabras en la vida normal, en especial las palabras que pretendían expresar nociones éticas, como justicia, templanza, valor, etc. Cada quien parecía usarlas en un sentido diferente produciendo una grave confusión intelectual y moral. ¿Cómo dar con el sentido verdadero de sabiduría, de justicia, de bondad?

**El primer paso era reconocer la propia ignorancia.** Repetía en sus conversaciones que “**no sabía nada**”, pero que era más sabio que los demás porque estaba consciente de su ignorancia mientras los otros creían saber. Quien cree saber no se esfuerza en buscar la verdad. **El primer paso hacia la verdad es barrer de la mente los prejuicios**, las ideas incompletas, los errores que generalmente llenan las cabezas de la gente y no dan lugar a la verdad. Hecha la limpieza, el camino queda abierto.

¿Cómo se avanza ahora? De lo particular a lo universal. Si se está hablando de justicia y se quiere saber qué es justicia, la primera etapa de la averiguación consiste en recoger ejemplos de **casos particulares** en los que los presentes concuerdan en afirmar que allí se obró con justicia. La segunda etapa es examinar estos casos particulares, compararlos entre sí, ver sus diferencias, ver sus **cosas comunes**, hasta ir dando con la cualidad –común a todos– que nos hace afirmar que en cada uno de esos casos hubo justicia. Esa **cualidad común** es la esencia de la justicia, su definición. Ha sido abstraída de los casos particulares por la mente humana y gracias a un poder que sólo la mente humana posee.

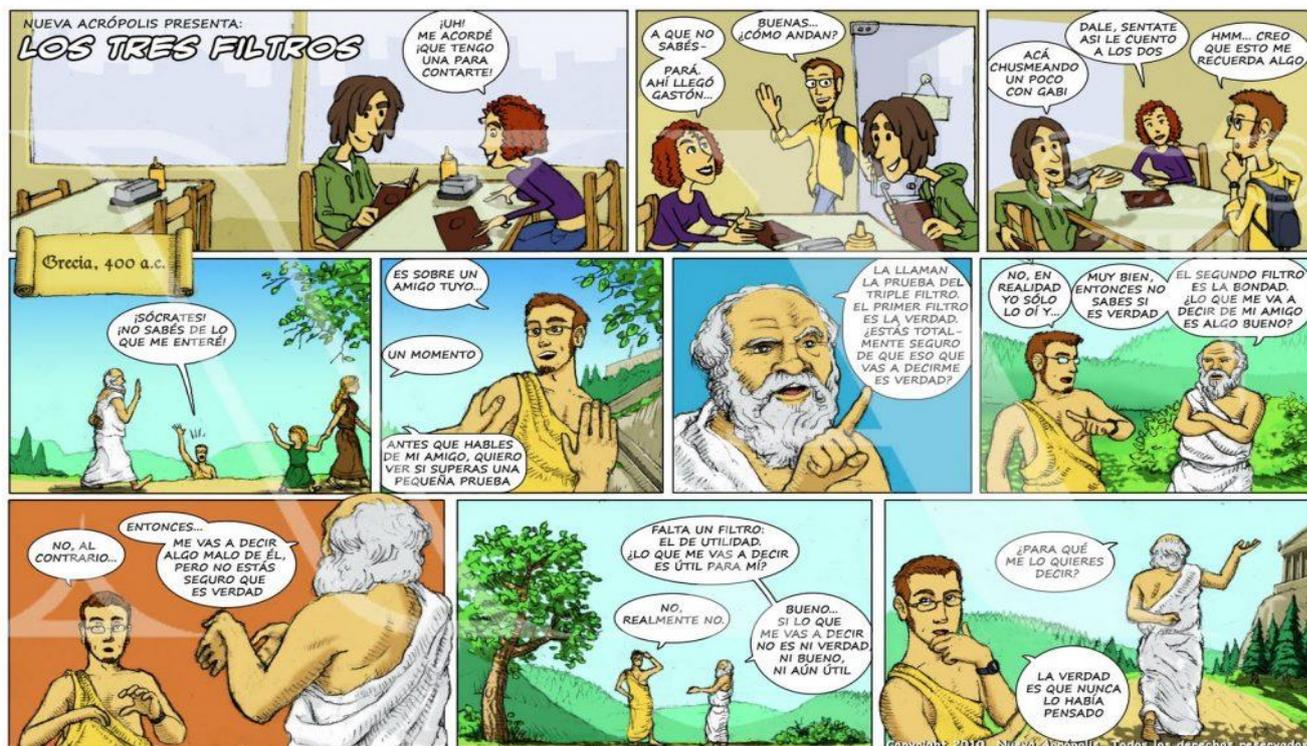
En los Diálogos de Platón tenemos abundantes ejemplos de cómo Sócrates se valía de este método para ir dando con la esencia de otras virtudes.

Aristóteles afirma en su Metafísica: "Dos cosas hay que atribuir con justicia a Sócrates: el **argumento inductivo** y la **definición general**." La palabra griega "inducir" dice "guiar hacia". El pensamiento inductivo guía a la mente de los casos particulares a la definición común.

Así, buscando la verdad moral y siendo exigente con sus procedimientos, Sócrates inicia la filosofía del conocimiento: el objeto del filosofar es también el saber mismo. Tratar de asegurar que se está dando con la verdad.

- 3- Luego de leer el texto los Sofistas y Sócrates, menciona las diferencias en su proceder filosófico. (puedes realizar un cuadro)

- 4- ¿Quién fue Sócrates? Extrae las principales características: cuál fue su método, qué buscaba, e qué creía, qué era la “areté” para él, etc.
- 5- Observa la siguiente viñeta y luego argumenta con el texto de Sócrates, qué nos está planteando.



- 6- Piensa y escribe un ejemplo de la vida cotidiana. Puedes elegir algún aspecto que te haya parecido relevante del texto de Sócrates.

Hemos culminado la clase, continuamos en la próxima. Deseamos que estén muy bien!!

Secretario a cargo: Gustavo Lucero